



César Valverde

N. 1928

Pintor costarricense, una de las personalidades artísticas más sobresalientes y polifacéticas de la actualidad nacional. Su excelente obra pictórica comprende Grabados, acrílicos, técnica mixta, murales y óleos, “pero de todas las técnicas creo que la más noble es la del óleo ya que siempre se mantiene fresca y actual como cuando se inició”, dice. En este campo, como en el del mural, ocupa un primerísimo lugar en el movimiento artístico de nuestro país.

Nació en San José. Pasó la infancia en Nueva York. Cursó la primera enseñanza en la Escuela Buenaventura-Corrales; en el Colegio Seminario se graduó de bachiller en 1945. En la Universidad de Costa Rica llevó simultáneamente las carreras de Derecho y Bellas Artes.

Obtuvo la licenciatura en Leyes en la Universidad de Madrid. Amplió sus estudios de Pintura en la Academia de Belle Arti y la Scuola Libera de Nudo de Roma, en la Corcoran

School of Art de Washington y en la Regional School of Art de Manchester.

Además, cursó estudios de Postgrado de Administración en la American University de Washington, en la Universidad de Manchester, y sobre Desarrollo Económico en la IEDES de la Universidad de París.

Ha sido Asesor de la OEA en Centroamérica y Venezuela, Agregado Cultural de la Embajada de Costa Rica en Roma, y Cónsul en Canadá. En nuestro país ha desempeñado en forma especialmente brillante los cargos de Viceministro de Cultura, Subdirector de la Oficina de Planificación, Decano de la Facultad de Bellas Artes, Presidente de la Directiva de la Orquesta Sinfónica Nacional y Presidente de la Compañía Nacional de Teatro.

Además de sus pinturas, estas actividades lo muestran como el artista de amplia cultura y sublime sensibilidad que es. De sus reflexiones acerca de su propia vida y obra entresacamos algunos conceptos que de manera magistral dibujan al hombre, a uno de los artistas de mayor universalidad que ha producido Costa Rica: “Amo la vida, amo el ser, el existir, el crear. No concibo la vida sin la creación artística que es nuestro aporte personal y espiritual a la cotidianidad”. “Pinto lo que me gusta, lo que me hace vibrar, lo que me hace sentirme más y más cerca de mi ideal de belleza”. “Como Camus, creo en el artista comprometido, no en el arte comprometido”.

“Mi pintura es mi lenguaje, mis palabras las formas, los colores y el diseño”. “Pienso que el arte debe llegar a todos y por ello quizá la parte de mi obra que más quiero es la de los murales, ya que son patrimonio del pueblo”. “Creación, ilusión, sueños, mundos cercanos, mundos lejanos, emociones, sentimientos, formas y colores han sido mi vida y me siento muy feliz con ella.”

Ha publicado dos libros de ensayos y una novela.